

citan los sufragios de sus familias, allegados, miembros de la misma orden religiosa, etc., para hacer más corto su tiempo de purgación.

La noción de responsabilidad personal se encuentra también acrecentada y enriquecida. Hay un avance en la interiorización y personalización de la vida moral que impone diferentes prácticas penitenciales. El Purgatorio conlleva importantes cambios en el esquema mental de los cristianos, entre ellos, la valorización de la contricción final, del arrepentimiento que salva de la condenación eterna, además de los sufragios de los vivos como se señalaba más arriba. Le Goff señala otro interesante cambio, de significado importante en relación con la dinamización de la vida económica: en adelante actividades socioprofesionales despreciadas o incluso atacadas por la propia Iglesia, como las de los usureros, pueden ser perdonadas y sus representantes conducidos finalmente a la gloria de los cristianos. En los remotos orígenes del capitalismo El Purgatorio ofrece ya una combinación adecuada entre la fe y los negocios. 

María Fernanda G. de los Arcos

ROBERTO TORRETI,

Kant

Biblioteca de Filosofía, Editorial Charcas,
Buenos Aires, 1980, 605 pp.

(Primera edición: Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1963).

La publicación de un libro de filosofía escrito en castellano suele ser signo de que su autor ocupó de

pronto algún cargo universitario o de que tiene buenos amigos en la editorial que se atrevió a semejante pérdida de dinero; el libro, previsiblemente, quedará sepultado en barracas o en librerías de viejo —oscuras, inhóspitas— y a otra cosa. La segunda edición de un libro de filosofía escrito en castellano es, en cambio, un acontecimiento que llama —al menos por su rareza— la atención. Este es el caso del *Kant* de Roberto Torreti, una investigación que, incluso juzgada con la medida más severa, merece nuestra incondicionada admiración.

Torretti se propone —y logra— la exposición de las ideas básicas de esa “revolución” filosófica que constituye la filosofía crítica; de ahí que sea sobre todo la *Crítica de la razón pura* el centro de su interés. En la *introducción* se da una información detalladísima sobre el trasfondo histórico a partir del cual Kant elabora sus argumentos y sus problemas; en este sentido, la filosofía universitaria alemana del siglo XVIII recibe un tratamiento inusitadamente claro y preciso. Pero el meollo del libro lo constituyen la primera y la segunda parte.

La primera se titula *Espacio y tiempo*; nuevamente hace una reseña histórica de las ideas correspondientes previas a Kant y sobre todo, del desarrollo intelectual de Kant al respecto hasta llegar a la *Crítica*. Pero no sólo eso, Torreti a menudo introduce la discusión moderna en torno a los problemas que va tratando, lo que permite situar al pensamiento de Kant —*como debe ser*— tanto con respecto a sus antecesores y contemporáneos como en relación a nosotros, sus lectores de hoy. Este mismo procedimiento se sigue en la segunda parte, tal vez la más relevante del libro, *La deducción de las categorías*, que está dedicada básicamente a un estudio de la *Analítica trascendental*.

En la tercera parte, *El problema de la cosa en*

sí, Torretti se abre a los distintos campos de aplicación de la filosofía crítica, incluyendo el ámbito de la razón práctica. En esta segunda edición, se agregan además como apéndice cuatro trabajos posteriores “que completan y en parte corrigen lo dicho en el libro”.

Sería un error, sin embargo, pensar que estamos sólo frente a una exposición “neutral”, erudita y minuciosa, de las ideas centrales de Kant. Felizmente, este no es el caso y es por eso que, no pocas veces, el lector será llevado a discrepar y discutir —como debe ser en un libro de filosofía— con Torretti. Me limito a un ejemplo.

Tradicionalmente suele afirmarse que el tema de la *Crítica* constituye la pregunta —usando el método trascendental— acerca de la posibilidad de los juicios sintéticos a priori. Torretti piensa que este problema que se insinúa fugazmente en la introducción a la primera edición de la *Crítica*, y que reaparece como central en la introducción a la segunda edición (luego de haberse elaborado en los *Prolegómenos*), en realidad oscurece el planteamiento kantiano. Yo no pienso así; por el contrario, considero que la introducción a la segunda edición, al permitir a Kant tomar distancias sobre la obra ya realizada, le ayuda a percibir claramente lo que realmente ha hecho (acaso incluso independientemente de lo que él quiso hacer). Por eso, con la tradición, sigo pensando que los conceptos de *juicio sintético a priori* y de *método trascendental* no sólo son las dos claves para entender la filosofía crítica, sino también, los dos desafíos mayores que la *Crítica de la razón pura* entregó al pensamiento, y con los cuales, éste sigue una y otra vez confrontado.

Carlos Pereda

GUILLERMO ALMEIRA

Polonia: Obreros, burócratas, socialismo

Juan Pablos Editor, México, 1981, 236 pp.

El libro, recopilación de los artículos publicados en el diario *Uno más Uno* y algunas revistas, apareció en forma impresa apenas una semana antes de la proclamación en Polonia del estado de sitio y la ley marcial (13 de diciembre de 1981) y fue de hecho la primera publicación de este tipo en toda América Latina. Se trata de un análisis global del proceso revolucionario iniciado por la ola huelguística de los obreros polacos en julio-agosto de 1980 y terminado con la agudización de conflictos inmediatos al golpe del Gen. W. Jaruzelski. Por encima de su aspecto meramente cronológico el libro destacó por su carácter documental, pues se basó en materiales de primera mano. El autor siguió los acontecimientos muy atentamente procurándose las fuentes y los documentos de todas las fuerzas sociopolíticas relevantes en el país y emprendiendo una lucida interpretación de los hechos que iba más allá de comentar simplemente los acontecimientos en curso.

Así pues, la primera impresión de la lectura del libro de que no es nada más que una publicación periodística, cuya vigencia se termina con la noticia del día siguiente, se comprueba a cada paso a lo largo del libro. Mas, la trágica interrupción de la experiencia revolucionaria que vivió Polonia durante 16 meses revela lo atinado de sus análisis y previsiones. Tomemos por ejemplo las conclusiones que saca el autor del desmoronamiento del aparato estatal y las divisiones internas en la cúpula del POUP el día 15 de febrero de 1981.